

# LOS MISERABLES

de **VICTOR HUGO**



**SOCIÉTÉ DES CINÉROMANS**  
**EDITEURS**



# Cine "Toledo" EMPRESA GARCIA

El jueves próximo, Festividad de la Ascensión  
Colosal Acontecimiento Cinematográfico.

## ESTRENO DE LOS MISERABLES

Última y definitiva versión de la famosa novela de VICTOR HUGO

Selección Gaumont Diamante Azul

Editada por la SOCIÉTÉ DES CINÉROMANS

### REPARTO:

GABRIEL GABRIO . . . . .	Juan Valjean	SANDRA MILOWANOFF . . . . .	Fantina y Cosette
PAUL JORGÉ : . . . . .	Monseñor Miryel	JEAN TOULLOT . . . . .	Javert
	ANDRÉE ROLANE . . . . .		Cosette, niña

### SINOPSIS DEL ARGUMENTO

Por las puertas de la ciudad de Digne, penetró al atardecer de cierto día del mes de Octubre de 1815 un expeditario que había andado doce leguas sin probar bocado. De todas partes fué arrojado peor que un perro y gracias a la bondad del santo obispo, aquel hombre que por robar un pan había estado 19 años en el presidio de Tolón, no durmió en la calle.

Los cubiertos de plata que aquella noche viera en la mesa, excitaron la codicia del desposeído y cuando todos dormían, se apoderó de ellos, huyendo a campo traviesa. Detenido por los gendarmes, volvió conducido al palacio episcopal. El santo obispo, al ver la inmensa vergüenza de Juan Valjean, le dijo: — Pero, ¿cómo? Yo os había dado también los cantelabros... ¿Por qué no os los llevásteis?...

Y Juan Valjean, que merced a la bondad de aquel santo varón conoció un mundo nuevo, volvió a la senda del Bien. Tres años después, era alcalde de Montreuil-sur-Mer con el nombre de tío Magdalena y poseía una gran fábrica y un respetable capital.

Los tribunales de Arras, iban a sentenciar a un tal Juan Valjean y el tío Magdalena se presentó ante la curia, declarándole el verdadero culpable. Aquella tarde era detenido por el implacable Javert en la enfermería de su fábrica. La enferma Fantina, al ver detenido al hombre que le había prometido velar por su hijo Cosette, que estaba sola en el mundo, murió de impresión. Juan Valjean huyó aquella misma noche de la cárcel, enterró su capital en un bosque solitario y recogió luego a Cosette, cumpliendo su promesa.

Diez años después en los soberbios jardines del Luxemburgo en París, la linda Cosette, ya una mujer, recibe por primera vez la caricia del amor con la mirada de Mario. No escapó de la perspicacia de Juan Valjean aquella primera llamada del amor y temiendo que otro cariño más fuerte que el de padre le robara el tesoro que alegraba su ancianidad, suprimió sus paseos.

La fortuna hizo que Mario encontrara el lugar de la mujer amada, para que ésta volviera luego a desaparecer, sumiéndole en la desesperación que le hizo abrazar las rojas banderas de la revolución. Juan Valjean se sintió humano una vez más y después de libertar a Javert, a quien los rebeldes pretendían ajusticiar por espía, recogió el cuerpo de Mario entre el montón de muertos que yacía en la barricada.

Al salir de las alcantarillas llevando a cuestas el cuerpo del herido, fué sorprendido por Javert que llevado por su reconocimiento, lo dejó en libertad. Aquel momento de debilidad fué para el inspector una pesadilla torturante que le hizo arrojarle al Sena... Mario curó, y Cosette conoció el valor de la verdadera felicidad.

Juan Valjean, perdida la ilusión de su vida, iba oyendo como se acercaban lentamente los pasos de la muerte... y un día con una voz que parecía un suspiro exclamó: — ¡Señor Obispo de Digne!... ¿Estáis contento de mí?... — y entregó su alma a Dios.